

En vuestra mano encendida  
Tened siempre una candela,  
Y estad con el velo en vela,  
Las renas muy bien ceñidas.  
No esteis siempre amodorrada (1).  
Mirad que peligrareis:  
*Por eso no os descuideis.*

Tened óleo en la aceitera (2)  
De obras y merecer,  
Para poder proveer  
La lámpara no se muera;  
Porque quedareis de fuera  
Si entónces no la teneis:  
*Por eso no os descuideis.*

Nádie os le dará prestado,  
Y si lo vais á comprar,  
Podriades mucho tardar,  
Y el Esposo haber entrado;  
Y desque una vez cerrado,  
No hay entrar aunque llameis:  
*Por eso no os descuideis.*

Tened continuo cuidado  
De cumplir como alma fuerte,  
Hasta el dia de la muerte,  
Lo que habeis hoy profesado;  
Porque habiendo así velado  
Con el Esposo entrareis:  
*Por eso no os descuideis.*

(1) En otro pasaje dice Santa Teresa *adormizada* por *adormecida*, aquí dice *amodorrada* en vez de *amodorrada*, como nosotros decimos.

(2) En esta estrofa y las siguientes alude á la célebre parábola de las vírgenes fatuas. (Capítulo xxv de *San Mateo*).

## POESIA XVII.

*Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Jesu Christi.*

AL NACIMIENTO.—DE LA SANTA MADRE (1).

*Pues el amor  
Nos ha dado Dios,  
No hay que temer,  
Muramos los dos.*

Danos el Padre  
A su único Hijo:  
Hoy viene al mundo  
En un pobre cortijo.  
¡Oh gran regocijo,  
Que ya el hombre es Dios!  
*No hay que temer,  
Muramos los dos.*

Pues ¿cómo, Pascual,  
Hizo esa franqueza,  
Que toma un sayal  
Dejando riqueza?  
Más quiere pobreza,  
Sigámosle nos;  
Pues ya viene hombre,  
*Muramos los dos.*

(1) Copiada del manuscrito de Toledo, donde tiene este epígrafe.

Pues ¿qué le darán  
 Por esta grandeza?  
 Grandes azotes  
 Con mucha crueza.  
 Oh qué gran tristeza  
 Será para nos :  
 Si esto es verdad,  
*Muramos los dos.*

Pues ¿cómo se atreven  
 Siendo Omnipotente?  
*El* ha de ser muerto  
 De una mala gente.  
 Pues si eso es, Llorente;  
 Hurtémosle nos.  
 —No ves que él lo quiere,  
*Muramos los dos.*

~~~~~

POESIA XVIII.

---

OTRO DE LA MISMA SANTA MADRE.

*¡ Ah pastores que velais,  
 Por guardar vuestro rebaño,  
 Mirá que os nace un Cordero,  
 Hijo de Dios Soberano!*

Viene pobre y despreciado,  
 Comenzalde ya á guardar,  
 Que el lobo os le ha de llevar,  
 Sin que le hayamos gozado.  
 —Gil, dame acá aquel cayado  
 Que no me saldrá de mano,  
 No nos lleven al Cordero :  
 —*No ves que es Dios Soberano?*

Sonzas que estoy aturdido  
 De gozo y de penas junto.  
 —¿ Si es Dios el que os ha nacido,  
 Cómo puede estar difunto?  
 Oh que es hombre tambien junto,  
 La vida estará en su mano;  
 Mirá que es este el Cordero,  
*Hijo de Dios Soberano.*

No sé para qué le piden,  
 Pues le dan despues tal guerra :

—Mia fee, Gil, mejor será  
Que se nos torne á su tierra.

.....  
Y está el bien todo en su mano.  
Ya que ha venido padezca  
*Este Dios tan Soberano.*

Poco te duele su pena;  
¡Oh cómo es cierto, del hombre  
Cuando nos viene provecho,  
El mal ajeno se esconde.  
No ves que gana renombre  
De Pastor de gran rebaño.  
—Con todo, es cosa muy fuerte  
*Que muera Dios Soberano!*

~~~~~

POESIA XIX.

OTRO DE LA SANTA MADRE.

*Pues que la estrella (1)  
Es ya llegada,  
Vaya con los Reyes  
La mi manada.*

Vamos todos juntos  
A ver al Mesias,  
Que vemos cumplidas  
Ya las profecias;  
Pues en nuestros dias,  
Es ya llegada (2),  
*Vaya con los Reyes  
La mi manada.*

Llevémosle dones  
De grande valor,  
Pues vienen los Reyes  
Con tan gran hervor.  
Alégrase hoy  
Nuestra gran Zagala,  
*Vaya con los Reyes  
La mi manada.*

(1) El *que* está de distinta letra en el manuscrito de Toledo.

(2) Parece que debería decir: *nos* es ya llegada; pero se deja así como está en el estribillo.

No cures, Llorente,  
De buscar razon,  
Para ver que es Dios  
Aqueste Garzon (1),  
Dale el corazon,  
Y yo esté empeñada,  
*Vaya con los Reyes*  
*La mi manada.*

---

(1) Chocante es la palabra *garzon* en pluma de Santa Teresa, y en el siglo xvi.

POESIA XX.

---

OTRO DE LA SANTA MADRE (1).

*Hoy nos viene á redimir*  
*Un Zagal, nuestro pariente,*  
*Gil, que es Dios Omnipotente.*

Por eso nos ha sacado  
De prision á Satanás;  
Mas es pariente de Bras,  
Y de Menga, y de Llorente,  
*¡Oh que es Dios Omnipotente!*

Pues si es Dios ¿cómo es vendido  
Y muere crucificado?  
—¿No ves que mató el pecado,  
Padeciendo el inocente?  
*Gil, que es Omnipotente.*

Mi fee yo lo vi nacido,  
Y una muy linda zagala.  
—Pues si es Dios ¿cómo ha querido  
Estar con tan pobre gente?  
—¿*No ves que es Omnipotente?*

Déjate desas preguntas,  
Mirémos por le servir,  
Y pues Él viene á morir  
Muramos con Él, Llorente;  
*Pues es Dios Omnipotente.*

---

(1) No tiene más epígrafe en el manuscrito de Toledo, de donde está copiado. Tampoco le creo de Santa Teresa.

## POESIA XXI.

OTROS QUE HIZO Á LA CIRCUNCISION (1).

*Este Niño viene llorando;  
Mirale, Gil, que te está llamando.*

Vino del cielo á la tierra  
Para quitar nuestra guerra (2);  
Ya comienza la pelea,  
Su sangre está derramando,  
*Mirale, Gil, que te está llamando.*

Fué tan grande el amorío,  
Que no es mucho estar llorando,  
Que comienza á tener brio,  
Habiendo de estar mandando;  
*Mira, Gil, que te está llamando.*

Caro nos ha de costar,  
Pues comienza tan temprano,  
A su sangre derramar,  
Deberemos de estar llorando;  
*Mira, Gil, que te está llamando.*

No viniera Él á morir  
Pudiera estarse en su nido (3),

(1) Tambien estos versos son harto desdichados, y no los creo de Santa Teresa, aunque están en las tres copias de Cuerva, Madrid y Guadalajara.

(2) Esta estrofa no está en las copias de Cuervas, pero sí en las otras de Guadalajara y Madrid.

(3) En las de Cuerva y Madrid: *Pues podia estarse en su nido.*

¿No ves, Gil, que si ha venido  
Es como leon bramando?  
*Mira, Gil, que te está llamando.*

Mira, Pascual, ¿qué me quieres,  
Que tantos gritos me das?  
—Que le ames, pues que te quiere,  
Y por tí está tiritando;  
*Mira, Gil, que te está llamando.*

## POESIA XXII.

LETRILLA AL NACIMIENTO, QUE HIZO NUESTRA SANTA MADRE:  
TERESA DE JESUS (1).

*Mi gallejo, mira quién llama.*  
—*Angeles son, que ya viene el alba.*

Héme dado un gran zumbido  
Que parecia cantillana,  
Mira Bras, que ya es de dia,  
Vamos á ver la Zagala.  
*Mi gallejo, mira quién llama.*  
—*Angeles son, que ya viene el alba.*

Es pariente del alcalde,  
¿Ú quién es esta doncella?  
—Ella es hija de Dios Padre,  
Relumbra como una estrella.  
*Mi gallejo, mira quién llama.*  
*Angeles son, que ya viene el alba.*

(1) Esta poesía es tan sosa y disparatada, que no puedo creer sea de Santa Teresa, por más que se pusiera así en el manuscrito de Cuerva, de donde está copiada.

## POESIA XXIII.

OTROS QUE HIZO LA MISMA Á LA CIRCUNCISION (1).

*Vertiendo está sangre,*  
*¡Dominguillo, eh!*  
*Yo no sé por qué.*

Por qué te pregunto,  
Hacen dél justicia,  
Pues es inocente  
Y no tiene malicia;  
Tuvo gran codicia,  
Yo no sé por qué (2),  
De mucho amarme;  
*¡Dominguillo, eh!*

¿Pues luégo en naciendo,  
Le han de atormentar?  
—Si, que está muriendo  
Por quitar el mal;  
¡Oh qué gran Zagal  
Será por mi fe!  
*¡Dominguillo, eh!*  
*Yo no sé por qué (3).*

(1) Cási diria de estos versos lo que de los anteriores (aunque no son tan malos) si no los viera repetidos, aunque con muchas variantes, en las copias de Guadalajara y Santa Ana de Madrid.

(2) Esta estrofa está en todas tres copias: en las de Madrid y Guadalajara dice: «Yo no sé que fué»; en la de Cuerva: *Yo no sé por qué.*

(3) Este verso falta en las copias de Madrid y Cuerva.